

# El helicóptero en el Ejército del Aire: la evolución del SAR a la recuperación de personal

JAVIER BARRANCO GARCÍA  
*Comandante del Ejército del Aire*



El helicóptero ha estado presente en el Ejército del Aire desde su origen, siendo el ángel guardián de todos aquellos que han surcado los cielos de España. Su versatilidad le ha convertido en un medio imprescindible, que ha sabido adaptarse a los tiempos y a las nuevas demandas de los escenarios en los que operan

las Fuerzas Armadas españolas. Su destacado papel ha sido reconocido oficialmente, pero el verdadero valor de su misión es el agradecimiento por el servicio prestado de todos aquellos que regresaron a su hogar. El pasado nos llena de orgullo y el futuro de ilusión, ante un medio que siempre responde y que es la espe-

ranza para aquellos que en determinados momentos más lo necesitan.

## EL ORIGEN DEL SAR EN ESPAÑA

El nacimiento de la aviación a principios del siglo XX supuso una revolución en el transporte de personal y mercancías a lo largo del mundo, ya que este sorprendente

medio permitía acortar la distancia y el tiempo entre los lugares. Esto implicó un aumento progresivo de los flujos aéreos y por lo tanto la necesidad de un control y regulación a nivel internacional para velar por la seguridad en este tipo de desplazamientos.

Con esta finalidad surgió la Organización Internacional de Aviación Civil (OACI), como agencia de la Organización de Naciones Unidas (ONU). El 7 de diciembre de 1944 se firmó el Convenio de la Aviación Civil Internacional o Convenio de Chicago, al que se adhirió España el 5 de marzo de 1947; no obstante, no entraría en vigor hasta el 4 de abril de 1947. Este documento regula el uso del espacio aéreo, fomentando la seguridad y el desarrollo global, reservando el anexo 12 para el Servicio de Búsqueda y Salvamento Aéreo (SAR - *Search and Rescue*), que se establece con la finalidad de dotar a la navegación aérea internacional de un sistema con medios aéreos de búsqueda y salvamento que intervengan ante accidentes de aeronaves o cuando se encuentren en situación de peligro.

El SAR fue creado en España en el año 1955 en el Ministerio del Aire, por Decreto de la Presidencia



Helicóptero HD.21 (AS-332 Super Puma)

del Gobierno con la misión de «localizar a las aeronaves siniestradas dentro del Espacio Aéreo español o Áreas de responsabilidad española y hacer llegar lo más rápidamente posible al personal de las mismas los auxilios que pudieran necesitar, así como cooperar con otros organismos civiles y militares cuando, por haberse producido un accidente, catástrofe o calamidad pública, se requiera su colaboración».

El área de responsabilidad asignada a España abarca cerca de dos millones y medio de kilómetros cuadrados, lo que supone cinco veces el área geográfica española. Además, la mayor parte es sobre el mar y el resto presenta una orografía predominantemente montañosa, lo que dificulta las labores de búsqueda y rescate. Este área está dividida en tres Regiones de Búsqueda y Salvamento (SRR - *Search and Rescue Region*), Madrid, Baleares y Canarias, que coinciden, mayormente, con el espacio aéreo en el que España suministra servicio de control de tránsito aéreo.

Para cada zona SRR, el Ejército del Aire ha designado un Escuadrón para llevar a cabo esta noble misión: 801 en Baleares, ubicado en la base aérea de Son San Juan (Palma de Mallorca), 802 en Canarias, en la base aérea de Gando (Gran Canaria) y el 803 en Madrid, en las bases aéreas de Cuatro Vientos y de Getafe.

El SAR requiere la combinación de medios de ala fija, principalmente para llevar a cabo búsquedas de gran duración y extensas, con me-





*Destacamento HELISAF (Afganistán)*

dios de ala rotatoria, que son los que efectúan el rescate de las personas en peligro. Los Escuadrones SAR están dotados del helicóptero HD.21 (AS-332, Super Puma), contando con el apoyo incansable del Ala 78 con el helicóptero HE.24 (S-76C).

Son incontables los rescates y vidas salvadas por el SAR desde su creación, y consecuencia de ello, el 4 de febrero de 1994, se otor-

gó al 802 Escuadrón la Medalla Aérea Colectiva, siendo la primera unidad del Ejército del Aire en ser merecedora de esta ilustre condecoración; distintivo que reconoce, de manera excepcional, la valentía y virtudes profesionales y militares de un grupo especial de personas que asumen situaciones de riesgo extraordinario en excepcionales circunstancias cuando la vida de otras personas está en peligro.

*Colaboración entre el 803 Escuadrón y el EZAPAC*



## EL SAR DE COMBATE

La incorporación de España a la OTAN y la intensa participación de nuestras Fuerzas Armadas en misiones en el exterior, impulsaron que el 803 Escuadrón, con los HD.21 Super Puma, diera un paso al frente para adquirir la capacidad SAR de Combate (CSAR - Combat SAR) y poder así efectuar rescates en ambiente hostil. Esta evolución ha requerido un entrenamiento intenso y demandante por parte de las tripulaciones del HD.21 y del personal del Ejército del Aire, con riesgo de quedar aislado. Las destrezas que deben ser instruidas, en esta compleja misión, se conocen con el acrónimo SERE en referencia a: Supervivencia, Evasión, Resistencia y Extracción.

El bautismo de fuego para el 803 Escuadrón tuvo lugar en Afganistán, en el destacamento HELISAF, del Ejército del Aire, que implicó la presencia permanente de tres helicópteros Super Puma, como parte del esfuerzo internacional en la lucha contra el terrorismo y que, además, supuso la participación y apoyo de personal del 801 y



HD.21 en misión CSAR (APROC 18)

802 Escuadrones y del Ala 78. Esta operación supuso un antes y un después en la mentalidad en las tripulaciones del HD.21; helicóptero que había sido adaptado para esta demandante misión y que, una vez más, había superado todas las expectativas.

#### UN CONCEPTO MÁS AMPLIO: RECUPERACIÓN DE PERSONAL

En los conflictos actuales, el ámbito cognitivo cobra una especial relevancia. La mayor parte de las operaciones militares se llevan a cabo fuera de territorio nacional y resulta difícil hacer llegar a los ciudadanos los objetivos que se pretenden alcanzar y cómo afectan a la cotidianidad del día a día en nuestro país. Esta situación hace que cualquier eventualidad ponga en peligro el respaldo de nuestros conciudadanos a aquello que hacemos en tierras lejanas.

Un precedente claro fue la Batalla de Mogadiscio en la Operación de Naciones Unidas en Somalia (UNOSOM II - United Nations Operation in Somalia II), liderada por Estados Unidos, y en la que dos helicópteros UH-60 Black Hawk fueron derribados por lanzacohetes del tipo RPG-7. Algunos de los tripulantes supervivientes fueron rescatados y evacuados, pero otros permanecieron aislados, viéndose obligados a combatir contra la insurgencia somalí durante toda la noche. Al día siguiente, una fuerza de rescate, constituida por soldados del Ejército paquistaní, del Ejército malayo y de la 10ª División de Montaña estadounidense, acudió en su ayuda, no pudiendo evitar que multitud de civiles y soldados de las fuerzas de la Alianza Nacional Somalí (SNA - Somali National Alliance) arrastraran los cuerpos de los tripulantes muertos por las calles de Mogadiscio.

Las imágenes de este cruel suceso se difundieron internacionalmente a través de los medios de comunicación, provocando un rechazo generalizado de la opinión pública a la operación y forzando a que Estados Unidos retirase sus tropas de Somalia en 1993 y no interviniese en el genocidio en Ruanda al año siguiente.

En esta batalla que se libra en el entorno de la información, y que afecta a la opinión de ciudadanos y a la moral de nuestras tropas, es importante disponer de capacidad para rescatar a cualquier miembro de nuestra organización, civil o militar, que quede aislado en situación de peligro, dando origen al concepto de Recuperación de Personal (PR - Personnel Recovery). Esta misión se define como «la suma de los esfuerzos militares, diplomáticos y civiles para recuperar y reintegrar a personal aislado» (ver RAA n.º 892, de abril-mayo de 2020).

Este nuevo concepto implica afrontar un abanico de posibilidades que van desde los métodos convencionales para recuperar a personal militar con un entrenamiento específico y un equipamiento apropiado (CSAR) o personal no entrenado ni equipado (CR - Combat Recovery), hasta el apoyo de medios no convencionales en la recuperación (NAR - Non-conventional Assisted Recovery) o incluso la realización de operaciones especiales (UAR - Unconventional Assisted Recovery).

En este contexto, se requiere disponer de la última tecnología y de sistemas de armas diseñados específicamente para llevar a cabo esta compleja misión; ello unido al fin del ciclo de vida de nuestro incansable HD.21 Super Puma, ha motivado la apuesta por el nuevo helicóptero europeo, el NH-90 (denominación militar española HD.29), para afron-

tar los exigentes retos a los que nos enfrentamos. La avanzada tecnología y magníficas performances de esta aeronave, prometen un futuro próspero a las unidades de helicópteros de nuestro Ejército del Aire.

Además, nos encontramos en un proceso de evolución, donde los Ejércitos y la Armada han trazado una ruta convergente para actuar de manera conjunta y sinérgica, y donde la interoperabilidad desempeña un papel imprescindible, haciendo del NH-90 el primer helicóptero común para todas nuestras Fuerzas Armadas. Del mismo modo, la incertidumbre y complejidad de los conflictos actuales, hace imprescindible formar coaliciones entre países, siendo la OTAN la organización de referencia; no obstante, la Unión Europea apuesta firmemente por una defensa común, basada en el aporte de capacidades críticas

por parte de los países miembros, promoviendo para ello un impulso estratégico a la industria de la defensa europea en forma de proyectos conjuntos, siendo el del NH-90 un punto de inicio y referente para todos los demás.

## EL HELICÓPTERO EN EL EJÉRCITO DEL AIRE

Por lo tanto, la misión del helicóptero en el Ejército del Aire ha sido destacada desde su origen, salvando multitud de vidas con el SAR como emblema, y estando a la altura para asumir capacidades más complejas como el CSAR o el PR. El HD.21 ha sabido adaptarse a las circunstancias, pero la llegada del HD.29 nos hace ser optimistas y mirar al futuro con ilusión y convencimiento de que el papel del helicóptero en nuestro Ejército seguirá siendo relevante. ■

Helicóptero HD.29 (NH90)

